

LA ESCRITURA PETROGLÍFICA RUPESTRE Y SU EXPRESIÓN EN EL NOROESTE MEXICANO

ANTONIO POMPA Y POMPA

Por un error muy generalizado, aun entre los estudiosos del tema que se ha propuesto para su desarrollo en esta ocasión, el de la escritura petroglífica rupestre y su expresión en el noroeste mexicano, es dable confundir al muralismo primitivo desde el punto de vista estético, con el de la expresión ideográfica con sentido histórico, que en muchas ocasiones se puede observar en la misma expresión rupestre.

Mi propósito, en esta ocasión, es tratar el segundo aspecto: la escritura pictográfica rupestre en el noroeste medio de nuestro continente, ya que, dentro de este concepto, se convierte esta expresión en base y fundamento, lógico, del proceso histórico, no sólo de la región particular de Sinaloa, sino de un amplio estadio de nuestro continente.

El problema de la pintura o arte rupestre en México, es un tema apasionante que aún no ha sido planteado, ni en sus términos más elementales, pues si bien ha sido consignada su existencia por algunos cronistas y analizadas algunas expresiones por personas con más buena voluntad y fantasía que técnica; un estudio metodológico no se ha llegado a intentar y por ende esta expresión rupestre primitiva sigue en la nebulosa de lo ignorado.

Para fundamentar las especulaciones, consideraciones y conclusiones que a este respecto haré en esta vez, además de las observaciones *in situ*, que han sido indispensables, he consultado las fuentes que enumero en apéndice.

La escritura es tan sólo un símbolo, como el lenguaje, de la idea, que representa un *statu* en la evolución de un acontecimiento real o mítico en el transcurso de la vida del hombre; y después de la palabra hablada, la escrita es la que mayor influencia ha ejercido en la vida humana y la que ha conservado la propia historicidad del hombre.

La escritura pictográfica rupestre es una manifestación cultural del hombre a base de dibujos estilizados, simplificados y esquematizados, producto del *habitat* del grupo humano que la manifiesta, dentro de esa aptitud natural que priva en las expresiones de igual índole en ambos hemisferios, cuyas variantes no son significativas, pues la cultura universal evoluciona de igual manera en su aspecto fundamental, por ello es semejante la figura humana, y la de los animales, como un común denominador —salvo alguna excepción—, en toda la representación rupestre.

El desarrollo de esta expresión gráfica rupestre se ha dividido, universalmente, en tres grupos, que no se substituyen, sino que hacen un todo integral.

La primera es *iconomática*, que solamente representa figuras.

La segunda, *ideográfica*, es decir, representativa de ideas o de cosas, manifestadas por símbolos o jeroglíficos.

La tercera *fonética*, que representa las cosas por nombres, con signos convencionales que corresponden a sonidos.

La escritura epilitica primitiva en el noroeste mexicano y suroeste norteamericano, es fundamentalmente iconográfica e ideográfica, y por excepción fonográfica, y su antigüedad se remonta, seguramente, al paleolítico superior, en sus dos expresiones, la petroglífica, grabada en la superficie de las rocas, y la pintada sobre idénticas superficies, cuyo trayecto de expresiones discurrió desde esa remota época, hasta un período propiamente histórico.

Múltiples son los estadios de la expresión primitiva rupestre.

El arte esquemático, estilizado que se hace nacer de la pintura naturalista del paleolítico, tiene representaciones en varios continentes.

A. Houghton Brodrick nos dice que aun cuando muchas pinturas rupestres han sido destruidas, las hay en Australia, Nueva Guinea e India central, y particulariza las que se encuentran en Europa y en Africa; de ellas nos dicen diversos autores, mas siempre poniendo énfasis en estas últimas, las de Europa y Africa.

El *levante español* es uno de los lugares de singular riqueza en expresión primitiva rupestre, muy particularmente en las provincias de Lérida, Tarragona, Teruel, Castellón, Cuenca, Valencia, Albacete, Murcia, Jaén y Almería.

Al redescubrir Juan Cabré en el año de 1903 algunas de estas pinturas, se provocó agitada controversia entre los arqueólogos que trataban de precisar fecha de origen, aceptándose en nuestros días ser éstas del paleolítico superior.

Las importantes expresiones rupestres de este estadio, representan figuras humanas, animales y composiciones que dan idea de hechos significativos como acontece en la cueva de Parpalló, que tan ampliamente estudia Luis Pericot García.

El estadio franco-cantábrico, en parte aldeaño al Atlántico, es de los más importantes para el estudio de la manifestación rupestre primitiva; en ese extenso ámbito, de Cantabria a los Pirineos hasta el antiguo Perigord y el famoso valle de Vézère existe multitud de cuevas; más de treinta y cinco se anotan a Cantabria y exceden de cuarenta las asignadas a la Aquitania; zona que da importancia rupestre a Santander y a Asturias, y también Vizcaya y a Burgos.

Significación muy particular tienen, en el estadio franco-cantábrico, la cueva del Castillo, próxima a Puenteviego; Baxu, cerca de Cangas de Onís y la extraordinaria de Altamira próxima a Santillana del Mar, ésta, con las más estupendas realizaciones del arte rupestre europeo, como magníficamente lo observan Hugo Obermaier y Henri Breuil.

Por último, el arte rupestre del levante español, con los cambios de clima, flora y fauna que se fueron modificando desde el fin de la era glacial; tendiendo a una rígida esquematización con marcadas características mágicas en dibujos rojos parecidos a los símbolos alfabéticos desarrollados posteriormente en el Cercano Oriente. Encuétranse en éste *emes* y *es*, *cruces*, puntos y representaciones simplistas de la concha *cauri*, viejo símbolo de la felicidad. Este tipo de pintura también se ha encontrado cerca de Basilea, en Suiza.

Al oeste de España, desde Extremadura a Sierra Morena, por Andalucía, extendiéndose hacia la zona levantina, y quizás como una derivación de este estadio, hállanse motivos esquemáticos del orden iconomático, aun cuando también ideográficos, que cierran esta panorámica de las zonas levantina y franco-cantábrica.

En el continente africano, en la región del Sahara, particularmente en la provincia de Orán, lo mismo que en la región de Libia, existe pintura rupestre que han ligado al neolítico sahariano, íntimamente ligado —se supone— a las culturas de Egipto, pues representan animales domésticos y se nota en ellas, las expresiones culturales, rasgos de culto a los animales; también esta pintura aflora en Argelia y otros múltiples lugares, notándose en algunos de ellos parentesco con la pintura rupestre del levante español.

Las pruebas del radiocarbón, o Carbón 14, obtenidas con carbón de la cueva y albergue de Nachikufu, en Rhodesia del Norte, dan una fecha de $6,310 \pm 250$ años. Si esta fecha se puede aplicar a las pinturas —dice N. de Brodrick en "El Hombre Prehistórico"—, cabe pensar en que este arte africano es muy antiguo.

Así podemos recorrer también Africa oriental y meridional, la India, muy particularmente en su parte central, y la zona de Australia, para encontrar múltiples expresiones de la pintura rupestre, toda, bajo un común denominador, el hombre primitivo que deja su mensaje al hombre sucesor.

En América, durante la última glaciación, en que estuvo dividido el continente en dos bloques, o pasada ésta —salvo la existencia de un hombre autóctono de que hasta nuestros días no conozco el menor indicio —dio principio el poblamiento con incursiones del hombre, seguramente por Behring como lo quieren algunos, entre ellos Ales Hrdlicka, o bien por el este, por donde deben haber llegado los ancestros de los pieles rojas, antropológicamente emparentados para unos, con el Cro-magnon, y para otros con familia mongoloide; así es sugerente que pudo haber inmigración, además de Behring, por la ruta que posteriormente siguieron los vikingos; o de la Groenlandia, posible lugar de origen de los esquimales, quienes habitaron y habitan en la región comprendida entre la bahía de Hudson y el estrecho de Behring y que a sí mismos se nombran *Innuít*. Algunos etnólogos consideran también como esquimales, a los chukchas de Siberia; o ya

utilizando como ruta de inmigración el Gulf Stream; como también utilizando las corrientes del Pacífico, ya de la Melanesia como posiblemente aconteció con los primitivos pericúes de Baja California, análogos a los hombres de Lagoa Santa en el Brasil, que la antropología sugiere de un mismo tronco, o bien de la China sur, de la India y de la Australia utilizando la contracorriente media ecuatorial, o las corrientes del Pacífico del sur, o bien el remoto Kuro Siwo al norte.

Pongo énfasis muy particularmente en la contracorriente, entre la nord y la sud ecuatorial, porque el estudio de las inmigraciones por esta ruta marina, nos darán soluciones de muchos enigmas de las expresiones culturales del hombre americano, como la intuyó Hugo Obermaier y la conciben Gordon Eckholm y Miguel Covarrubias.

Constituido seguramente por estas inmigraciones el hombre americano, empezó a dejar huella de su existencia ya un tanto evolucionada con significación de mensaje, por la pintura rupestre, que hallamos desde el norte, hasta el sur del Continente y de la que sólo tenemos referencias aisladas, que distan mucho de una relación integral que vaya constituyendo un *Corpus* de la pintura rupestre americana, importante elemento de transición entre la prehistoria y la historia, y que constituye la protohistoria americana.

Con los antecedentes que llevamos considerados, tiempo es ya de ubicar, dentro de la pintura rupestre americana, el estadio donde está presente Sinaloa.

La pintura rupestre del noroeste mexicano y suroeste de los Estados Unidos de Norteamérica, constituye una porción, por sus características, dentro de la mentalidad americana, que, aunque distinta de la de otros continentes, está dentro de un común denominador: el hombre.

El hombre americano primitivo, en forma peculiar suya, representa los objetos de su medio ambiente por dibujos sencillos, y motivos geométricos en lo general rectilíneos, puntos, líneas paralelas, rayados cruzados, dibujos ramiformes, líneas transversales, en zigzag y de diversos tipos haciendo múltiples juegos de geometría, predominando un concepto ideográfico que va denotando un proceso cultural, a la vez que un proceso histórico, y así tenemos ideografías acerca de la pesca, motivos agrícolas, escenas de caza y también acontecimientos de marcada trascendencia como la batalla que representa figuras policromas de guerreros y brujos disfrazados, en la cueva de San Borjita de la Baja California.

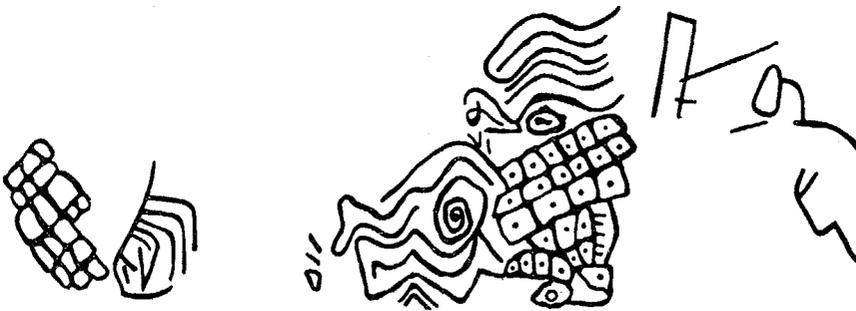
Es que la Humanidad siempre reproduce y trata de conservar momentos en que se operan realizaciones en el mundo que le rodea, o simbolismos míticos que utiliza dentro de un sentido mágico, como bien lo expone James George Frazer en "La Rama Dorada", muy especialmente en el capítulo dedicado a la magia homeopática o imitativa.

Luis Pericot García asegura, tratándose de la pintura rupestre europea, que los motivos geometrizados curvilíneos se encuentran en menor cantidad: líneas onduladas, bandas con rayado transversal, rayado curvado dentro de zonas rectilíneas, motivos serpentiformes, líneas ondulantes paralelas y círculos unidos o concéntricos, lo que también es una realidad en las zonas de nuestra pintura rupestre protohistórica, como con amplitud se puede observar en "La piedra pintada"

SINALOA.- JEROGLIFICOS LITICOS, ROCA LLAMADA
"LA MANO DEL TIGRE", W. DE LA SIERRA DE CONITACA
MUNICIPIO DE ELOTA.



SINALOA. JEROGLIFICOS LITICOS.
SIERRA DE SAN PABLO.



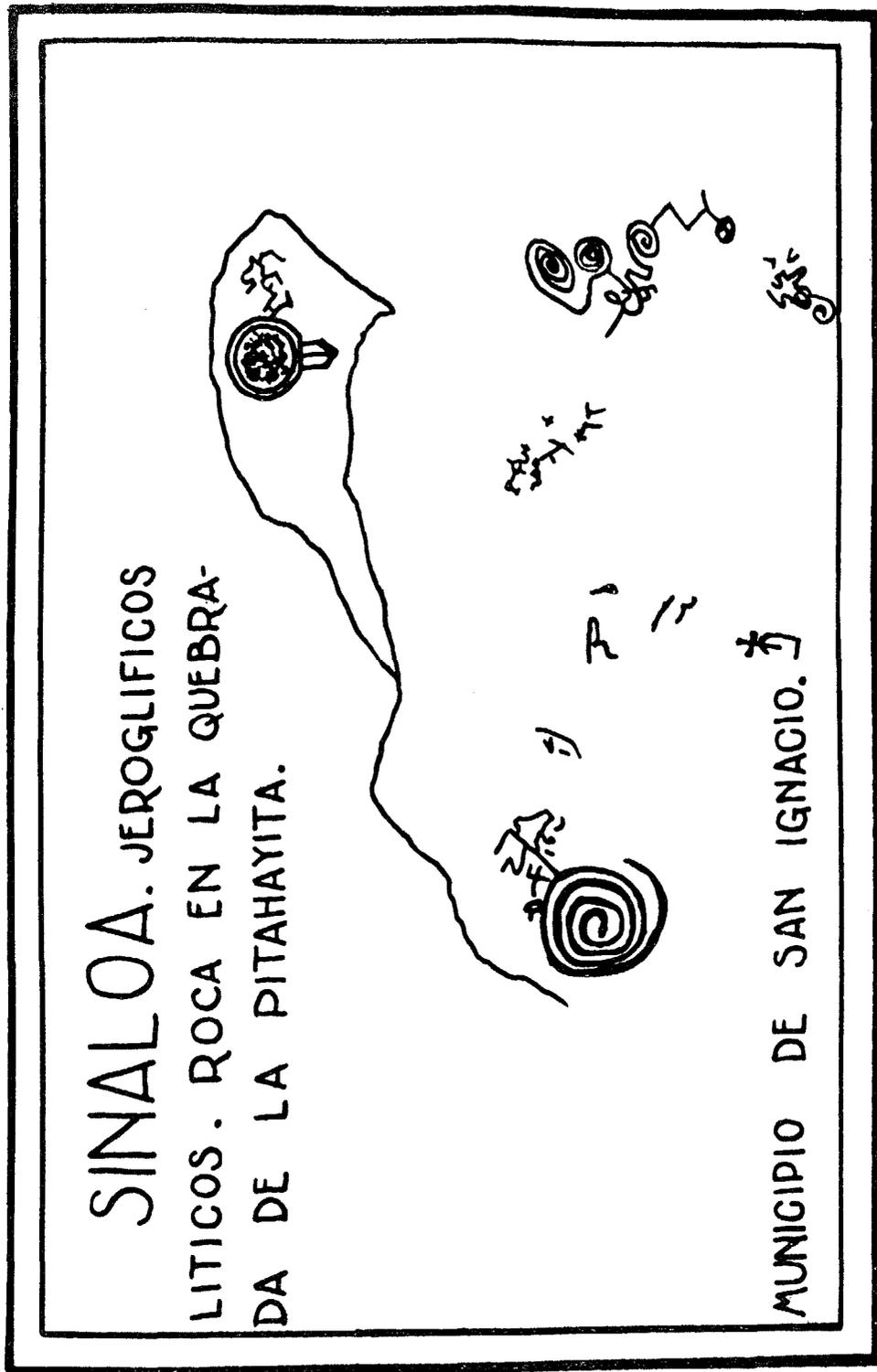
MUNICIPIO DEL FUERTE.

del cerro del Tecomate en el municipio de Culiacán, o en "La piedra pintada" en el camino al puerto de Guaymas en el estado de Sonora.

En época muy antigua se establecieron en la región que hoy ocupan Sonora y Sinaloa grupos de pescadores-recolectores-cazadores y seguramente a ellos se debe parte de la expresión rupestre que se encuentra en el noroeste mexicano, expresión que también abarcó la Alta y la Baja California, Arizona y el Nuevo México, llegando sus estribaciones hasta algunos lugares de Chihuahua, Durango y Nayarit, pues toda esta zona tiene ejemplares dentro de cierto sentido de unidad y forma y le hace por ello constituir, con cierto sentido integral, ese importante estadio del noroeste medio americano.



La pintura rupestre de esta región relativamente poco, muy poco ha sido estudiada con profundidad y nunca integralmente dentro de una sistemática, pues a no ser por algunos artículos en revistas y periódicos y los estudios de León Diguët, William Massey, Jacobo Baeguert, Engerrand, Rafael Orellana Tapia con sus referencias a Sonora, Barbro Dahlgren y Julián H. Steward a la Baja California y Manuel Bonilla con su folleto "De Atlatlan a México" con mucha fantasía y poca investigación, la bibliografía del arte rupestre en el estadio a que nos referimos, sería prácticamente nula.



Enfocando particularmente al ámbito sinaloense, fuera del interés que tuvo don Manuel Bonilla con tan poco fruto, y don Crispín Márquez con su paciente recolección de motivos rupestres, nadie, que yo sepa, se ha referido a las múltiples manifestaciones del hombre protohistórico en Sinaloa.

Cabe pues, concluida la Memoria antecedente, y dado el estado actual de la cuestión, proponer las siguientes conclusiones:

Primera.—La pintura rupestre protohistórica del noroeste mexicano por su naturaleza *iconomática* y muy particularmente *ideográfica*, tiene un intrínseco sentido histórico, siendo por su cronología lo que constituye el primer aporte del hombre, como mensaje, como documento, ello le da la jerarquización de protohistoria y no de prehistoria como la han clasificado la mayoría de los autores que de ella han tratado.

Segunda.—Que por la sugerencia de sus motivos y la riqueza de sus símbolos, es imprescindible el estudio de la escritura pictográfica rupestre de nuestros primitivos, base y fundamento de cualquiera especulación protohistórica propiamente dicha.

Tercera.—Que dada la importancia que sugieren las consideraciones anteriores, es indispensable el planteamiento de una investigación metódica para una correcta interpretación de estos documentos antecedente de los códices prehispánicos en nuestra región mesoamericana, lo que da singular valor a la pintura rupestre protohistórica del noroeste medio, americano.

A P E N D I C E S

DISTRIBUCION DE LA PINTURA RUPESTRE PROTOHISTORICA
EN EL TERRITORIO DE SINALOA*Municipio de Abome*

La "Piedra escrita", con diversas expresiones, frente al ejido de los Suárez.
Cerro de Camayeca, margen derecha del río Fuerte.

Municipio de El Fuerte

Arroyo de Buitajaqui, Estación San Blas.
Diversas rocas en el pueblo de Ocolome.
Sierra de San Pablo (con positivo interés).

Municipio de Mocorito

Hacienda de Pericos.—Arroyo de Rancho Viejo.

Municipio de Culiacán

El Sauz, a tres kilómetros de Laguna Colorada.
En ambas márgenes del Arroyo del Portezuelo.
Los Brasiles, a tres kilómetros al este de Imala.
Cerro Colorado, en tres pequeñas cuevas.
Dispersos al sureste en los alrededores de Culiacán.
En las márgenes del río Tamazula.
Dispersos en rocas al sureste de La Chiva.
La "Piedra pintada" en el cerro del Tecomate (con múltiples representaciones por demás sugerentes a estudio).

Municipio de Cosalá

La piedra del rayo.—Nuestra Señora.

Municipio de Elota

En el camino de El Limón a Conitaca.
"La mano del tigre" al oeste de la sierra de Conitaca.
A la margen sur del río Elota, al este de la vía del Ferrocarril del Pacífico.

Municipio de San Ignacio

Rocas diseminadas en la playa al noroeste de la estación Pozole, del ferrocarril del Pacífico.
Arroyo de la Lechuguilla, próxima a este rancho.
Arroyo del Palmito, próximo a San Agustín.
Roca "El Resbalón del Diablo" en el Arroyo de la Cuichi.
Roca en la quebrada de la Pitahayita.
"Mesa grande", camino de la Noria a la Caña.
Figuras dispersas en diversas rocas en jurisdicción de El Potrero de los Manjarrez,
El Muerto y Arroyo de Cienegueta.

Municipio de Concordia

Roca al norte de Santa Catarina.

Municipio de El Rosario

Roca en la Hacienda de Chele.

BIBLIOGRAFIA

- AVELEYRA ARROYO DE ANDA, LUIS. Prehistoria de México. Revisión de Prehistoria mexicana: el hombre de Tepexpan y sus problemas. Prol. de W. du Solier y Pablo Martínez del Río. México, Ediciones Mexicanas, 1950.
167 p. figs. tabs. pleg. láms.
- BATAILLE, GEORGE. Prehistoric Painting.
Col. Skira.
Lascaux or the Birth of Art.
- BEYER, HERMANN. Los bajos relieves de Santa Cruz Acalpíxcan.
(En el México antiguo, v. 2, p. 1-13, ilus., lám., 1924-1927).
- BONILLA, MANUEL. De Atlatlán a México, peregrinación de los Nahoas; estudio de los petroglifos concernientes a ese problema histórico. Mazatlán, Sin., Imp. de Jorge B. León, 1942.
38 p. láms. 23 cm.
- BREUIL, HENRI. Quatre cents siècles d'art pariétal. Les cavernes ornées de l'âge du renne. Réalisation Fernand Windels. Montignac.
————— Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Iberique.
- BRODRICK, A. HOUGHTON. La pintura prehistórica. México.
Fondo de Cultura Económica, 1950. 153 p. figs. láms.
————— El hombre prehistórico. México.
Fondo de Cultura Económica, 1955. 422 p. figs.
- BUELNA, EUSTAQUIO. Peregrinación de los aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa. México, Tip. Literaria de Filomeno Mata, 1887.
140 p. 21 cm.
- BUSHNELL, DAVID IVES, JR. Petroglyphs representations the imprint of the human foot.
(American Anthropologist. n. s., v. 15, no. 1, p. 8-15, ene-mar., 1913).
- COON, CARLETON S. The History of Man.
From the first Human to Primitive.
Culture and Beyond.
Jonathan Cape.
Thirty Bedford Square London. 1955.
XXII-437-XIII p. figs., tabs, láms.
- COVARRUBIAS, MIGUEL. La zona del Pacífico, edición española de Pageant of the Pacific, por... Traducción de Andrés Rodríguez Ramón.
San Francisco, Calif., Schwabacher-Frey, co., 1945.
(26) p., ilus. (maps) 29½ cm.
————— El Aguila, El Jaguar y la Serpiente.
(Tlatoani. Ep. 2, no. 8/9, p. 65-70, nov. 1954).

- COVARRUBIAS, MIGUEL. The eagle, the jaguar, and the serpent; Indian art of America. New York, Knopf, 1954.
v. ilus. (alg. col.) mapas. 28 cm.
Contenido: v. 1, North America: Alaska, Canadá, the United States.
- CHÁVEZ CAMPOMANES, MARÍA TERESA. Nuestro alfabeto; ensayo de investigación histórica y lingüística. Prol. del Dr. Pablo Martínez del Río. México, s. i., 1953. XII, 257 p. figs. grafos.
- DAHLGREN, BARBRO. La prehistoria bajacaliforniana; redescubrimiento de pinturas rupestres. por Barbro Dahlgren y Javier Romero. 153-178 p. mps. láms. grafos.
(En: Cuadernos Americanos, v. 10, No. 58, jul/ago. 1951).
- DOMÍNGUEZ ERONCIO. 1936. Informe en el Archivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia. MS.
- EKHOLM, GORDON F. A possible focus of Asiatic influence in the late classic cultures of Mesoamerica.
(Society for American Archaeology. Memoirs. No. 9, p. 72-92, 1953).
- EMMONS, GEORGE T. Petroglyphs in Southeastern Alaska.
(American anthropologist. n. s. v. 10, p. 221-230, 1908).
- FRAZER, SIR JAMES GEORGE. ... La rama dorada; magia y religión; versión española de Elizabeth y Tadeo I Campuzano. México, Fondo de Cultura Económica —1944—. 4h., 11 912 p., 1h. 25 cm. (A la cabeza del título Sección de obras de sociología del Fondo de Cultura Económica) dirigida por José Medina Eheverría v. Obras clásicas).
- HEINE-GELDERN, ROBERT. Paralelos significativos en el arte simbólico del sur de Asia y de Mesoamérica por Robert Heine Geldern y Gordon F. Ekholm.
(Tlatoani; órgano de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. v. 1. No. 5-6, p. 29-42, ilus., láms. planos (1 dobl.) sep.-dic., 1952).
- HOLLAND, W. J. The Petroglyphs at Smith's Ferry Pennsylvania.
(En International Congress of Americanists. p. 1 a 8).
- HUCKERBY, THOMAS. ... Petroglyphs of Grenada and a recently discovered petroglyph in St. Vincent, by Thomas Huckerby. New York, Museum of the American Indian, Heye Foundation, 1921.
(Indian notes and monographs, vol. 1, No. 3).
- IHERING, RODOLFO VON. Prehistoria de los Indoeuropeos.
Obra póstuma de... Versión española con un estudio preliminar de Adolfo Posada, Profesor de la Universidad de Oviedo. Prólogo del Prof. Víctor Ehrenberg fechado en Göttingen (30-III-1894).
Madrid.—Librería de Victoriano Suárez, Preciados 48.—1896.
527 p. Est. tip. de la viuda e hijos de M. Tello, C. de San Francisco. 4.
- KELLY, ISABEL T. Excavations at Chametla, Sinaloa.
(Ibero-Americana, No. 14, 1938).
- KRICKEBERG, WALTER. 1946. Etnografía de América. Fondo de Cultura Económica. México.
- KUHN, FRANZ. El petroglifo del peñón (Antofagsta de la Sierra).
(Congreso Internacional de Americanistas. Actas. p. 489-491. 1910).
- LIBBY, WILLARD F. Radiocarbón dating.
Second edition.
The University of Chicago Press.
1955.
175 p. Tabls.

- LUMHOLTZ, CARL. 1904. "El México Desconocido". Scribner's.
Sons. Nueva York.
Tomo I.
- LUNA CÁRDENAS, JUAN. Edades prehistóricas de América.
(Tzunpame; v. 7., Nos. 6/7, 1947/1948, pp. 103-106).
- MARTÍNEZ DEL RÍO, PABLO. Los orígenes americanos. 3 ed. México, ARS. 1952.
XIII, 451 p. figs. gráfcs. maps.
- MARTÍNEZ DEL RÍO, PABLO. 1940. "Petroglifos y Pinturas Rupestres".
Revista de Estudios Universitarios.
México. Septiembre-Diciembre.
- MEYER, ENRIQUE. Noticias sobre los petroglifos de Tula, Hgo.
(En Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, v. 3, p. 122-128, figs. 1939).
- MULLERRIED, FEDERICO K. G. El llamado Planchón de las figuras en el estado de Chiapas.
(Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. v. 1, p. 235-243, ilus. 1927).
- OBERMAIER, HUGO. El hombre prehistórico y los orígenes de la humanidad. (Con XXXII
láminas y 76 grabados) por Hugo Obermaier y Antonio García y Bellido. 4a. ed.
Madrid, Manuales de la Revista de Occidente, 1947.
350 p. ilus., láms. 24 cm.
Bibliografía: p. 335-338.
- OMMANNEY, FRANCIS DOWNES. El océano. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Eco-
nómica, 19.
267, (3) p. ilus. láms., mapas (algs. plegs.) 17.5 cm. (Breviarios del Fondo Cultura
Económica, 19).
Versión española de B. F. Osorio Tafall.
Bibliografía: p. 253-255.
- ORELLANA TAPIA, RAFAEL. Petroglifos y pinturas rupestres de Sonora.
(Yan; órgano del Centro de Investigaciones Antropológicas: no. 1, p. 29-33, ilus.,
1953).
- OYARZÚN, AURELIANO. Los petroglifos del Llaima.
(Congreso Internacional de Americanistas. p. 398-413).
- PEDERSEN, ASBJORN. El infrarrojo y su aplicación en la investigación de pinturas
rupestres.
(Runa, v. 6, no. 102. 1953/54, pp. 216-219).
- PÉREZ DE BARRADAS, JOSÉ. El arte rupestre en Colombia.
(Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Publicaciones del Instituto Bernar-
dino de Sahagún. ser. A. no. 1).
- PERICOT GARCÍA, LUIS. La cueva del Parpalló (Gandía).
Excavaciones del servicio de investigación prehistórica de la excma. Diputación pro-
vincial de Valencia.
- PINART, ALPHONAE LOUIS. Petroglyphes de l'Isthme Américain, de l'Amérique Centrale,
des Grandes et des Petites Antilles.
(Congreso Internacional de Americanistas. Compte rendu, p. 532-533, 1890).
- PIÑA CHÁN, ROMÁN. Las culturas preclásicas de la Cuenca de México. México, Fondo
de Cultura Económica, 1955.
115 p. front. ilus., láms. 25 cm.
- PLANCARTE Y NAVARRETE, FRANCISCO. Prehistoria de México. México. Imprenta del
Asilo "Patricio Sanz, 1923. VIII, 1014 p.

- RIVET, PAUL. Los orígenes del hombre americano. Trad. española de José Recasens. México, Ediciones Cuadernos Americanos, 1943.
244 p. láms. mps.
- ROUSE, IRVING. Petroglyphe.
(E.U.A. Bureau of American Ethnology Bulletin. no. 143, v. 5, p. 493-558, ilus., láms. map., 1949).
- SAPIR, EDWARD. El lenguaje; introducción al estudio del habla. Ia. ed. en inglés. México Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1954.
280 p. 16 cm.
- SCHEGA, REYNALDO Y GONZÁLEZ LUGO, OSCAR. 1936. Informe en el Archivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- STEWART, JULIÁN H. Petroglyphs of California and Adjoining States.
(En University of California Publications American Archaeology and Ethnology. vol. 24, no. 2, 1929, p. 47 a 238).
- STEWART, JULIÁN H. Petroglyphs of the United States.
(Smithsonian Institution Annual report. p. 405-425, 1937).
- SMITH, HARLAN INGERSOLL. The petroglyph at aldridge Point, Near Victoria, British Colombia.
(American anthropologist. n.s., v. 26, no. 4, p. 531-533, oct-dic. 1924).
- TIBÓN, GUTIERRE. Nuevas investigaciones en la prehistoria del alfabeto.
(Academia nacional de ciencias. Memorias y revista. v. 57, no. 3-4, p. 245-348, 1955).
- TRIANA, MIGUEL. Petroglifos de la mesa central de Colombia.
- VILA, VICENTE. Tesoros perdidos en Sinaloa...
(Letras de Sinaloa. v. 3, no. 11, p. 14-22, abr. 1949).
- WILMAN, MISS M. The rock-engravings of Griqualand West & Bechuanaland South Africa.

